

En las oficinas de EL GLOBO, San Agustín, 8, Prado, 30, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Españoles.—Se reciben en esta Administración. Extranjeros.—En París, la Agencia Haras y la Société Mutuelle de Publicité, rue de Saint Anne 51 bis, director, Mr. Lorette. Remitidos.—Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

SUSCRICION.

Pesetas
Madrid.... Mes. 1 50
Año. 17 50
Provincias.... Mes. 6 50
Año. 22 50
Portugal.... Mes. 8 50
Año. 32 50
Extranjero.... Mes. 15 50
Año. 55 50
VENTA.
España.... (30 números) 1 peseta.
Portugal.... (25 números) 1 50 ptas.
Europa.... (30 números) 2 pesetas.
Ultramar.... (30 números) 4 pesetas.
Número del día, 5 cént.



DIARIO ILUSTRADO

POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 5 de Mayo de 1886.

MADRID.—NÚM. 3.841.

AÑO XL.—TERCERA ÉPOCA.

LAS DOS CONDUCTAS.

¡Habría torpeza como la nuestra! ¡Empeñarnos en tener ideas propias, convicciones propias, arrañadas y sinceras, cuando eso no puede traernos sino disgustos!

Porque tradición no debe de ser el móvil de tal conducta. Sobre ello parece que van conviniendo a los más recalcitrantes de los coligados. No nos movemos del tiempo de la República, cuando la monarquía presentaba apariencias de retaz y lozanía tales, que, engañados por ellas muchos de los que antes anunciaban a diario nuestra emigración a climas y territorios monárquicos, tomaban billetes de ida y vuelta, de ida y vuelta los otros, y allá fueron a investigar, que tal se compadecía el trono de D. Alfonso de Borbón con los principios democráticos de la revolución de Septiembre.

Si entonces no pensamos en tales cambios de residencia, mal podríamos estar en ellos hoy, ante una sombra de monarquía, que en la opinión nacional va extinguiéndose, como vaporosa nube en caliente y seca atmósfera de verano.

Pero, si no es tradición, debe de ser locura. Sobre esto ningún género de duda cabe. No hay sino ver de qué lado están todos los inconvenientes y de cual todas las ventajas.

Dejando a un lado nuestras convicciones y echando por la senda a donde se nos pedía que fuésemos, ¡cuánto entusiasmo! ¡Cuánto aplauso de los que hoy estrujan su cerebro para dar con la explicación peor de nuestra conducta!

Entonces no se habría negado, sino reconocido y proclamado la eficacia de nuestra propaganda democrática y republicana durante la restauración borbónica. Ni se habría puesto reparos a nuestra significación; ante bien, se la hubiera exaltado a fin de que sirviese para dar color a elementos un tanto desentendidos o necesitados de energía tinturas. Ni se hubiera desconocido el número y fuerza de nuestros amigos, sino que se habrían ponderado para dar mayor valía al conjunto.

Nuestros recientes electorales, allí donde lucharon representantes de nuestras ideas, habríanse aumentado con los de aquellos, que demandaban nuestra alianza. El número de nuestros diputados habría sido mayor.

La cuestión de jefatura no podía preocuparnos, puesto que cada parcialidad conservaría su propio jefe. Nada de disgustos ni de peligros, puesto que ahora para nadie los hay, ni de ataques, ni de injurias. La Avencia, con toda su poesía y su mala felicidad, se habría quedado tanamita ante el campo republicano. Aísimas, la República habría llegado a toda prisa, como evocada por mago o conjuro. Esto no se halla ni puede hallarse comprobado, ni siquiera garantido; pero se afirma por tantas personas serias de las otras agrupaciones, que hay precisión de pasar por ello, porque es más fácil creerle que averiguarlo.

Véase, pues, a cuántas evidentes y preciosas ventajas hemos renunciado. Y todo, ¿por qué? Por capricho, por una aberración inconcebible de nuestro espíritu. Decididamente este es un curioso caso de teratología.

¡Preferir las convicciones propias a las ideas ajenas, cuando puede haber en éstas mayores resultados particulares e inmediatos. Es dable hallar más comprobada la locura?

Pensar que en política hay que proveer a la consolidación de la obra en la cual se trabaja antes que a pasajeros triunfos que lisonjeen el amor propio de unos ó las egoístas conveniencias de otros? ¿Puede hallarse más de manifiesto la demencia?

Evitar nuevos trastornos a un país quebrantado por tantos y tantos sacudimientos como en el transcurso del siglo ha experimentado; tener la convicción de que la República viene, porque las antiguas instituciones no pueden resistir a la fuerza de dilatación del expansivo espíritu democrático; considerar que la nación anhela de libertad, pero también de reposo, no le seguirá a quien le ofrezca un porvenir lleno de incertidumbres y de sombras; esforzarse por llenar de claridad esos horizontes para que hacia ellos se dirijan con trasquilidad todas las miradas; buscar garantías a todos los intereses legítimos sin menoscabo de los principios democráticos, sin falsas promesas engendradoras de excitantes tempestades; querer todo esto y perseverar en ello, es el más seguro síntoma de una profunda perturbación de las facultades mentales.

Lo racional, lo sensato, lo prudente, lo sabio, lo político, es ir a donde quiera que se aborote mucho, se grite mucho, se procure hacer caer lo existente a fuerza de estrépito, siquiera no se consiga, ni mucho menos, tal propósito; dar fuerza a elementos discolos, que de ella carecían y que si no han servido para cosa alguna contra la monarquía, servirán y mucho contra la República; dejar entre nieblas los planes y programas de unos y de otros para que, llegado el caso, cada cual saque lo que le convenga; aplazar todas las soluciones para cuando las circunstancias apremien y no consista en madurez alguna de juicio la inminencia del riesgo; tropezar donde otra vez se tropezó y dirigirse con los ojos vendados hacia los mismos resbaladeros y los mismos precipicios.

Y si los que siguen aquella conducta son atacados por los defensores de ésta, los cuales

ya que no con razones quieren convencerlos con insultos; y si atacados tienen la osadía de defenderse, esto es indicio inequívoco de locura furiosa, y reclama la camisa de fuerza.

Tales parecen ser los últimos descubrimientos de la ciencia en el campo de la política. Es la primera idea original que ha salido del cerebro de nuestros sabios. Ella ha tardado en salir; pero, en cambio no puede negarse que es muy buena.

El mal está en que ésta es un país atrasado, que no ha suprimido todavía el sentido común, y con él observa y juzga la una y la otra conducta.

CRÓNICA EXTRANJERA.

LAS LEYES POLÍTICO-ECLISIÁSTICAS EN PRUSIA.

La reconciliación entre Prusia y el Vaticano parece definitivamente hecha. Las famosas leyes de Mayo han quedado derogadas en sus disposiciones más importantes, y en prueba de paz y concordia, el Vaticano y la corte de Berlín han cambiado notas, cartas y regalos que sellan la amistad entre el Estado y la Iglesia.

La lucha entre ambas potestades se inició poco después de proclamado el imperio germánico en 1870 y tomó caracteres de violencia en 1873. El príncipe de Bismarck, que venció a dos poderosísimos imperios, el de Austria y el de Francia, pensó que no sería difícil vencer a unos cuantos obispos católicos y a la grey puesta bajo su dirección y su obediencia. Al cabo de trece años se ha convencido de que el enemigo era más formidable de lo que se había imaginado, y el propio Canciller de hierro, ante cuya voluntad cedían todas las demás, el que declaró que jamás llamaría a las puertas del Vaticano, ha sucumbido en la lucha pasando por concesiones a que no se creyó llegaría nunca.

El ejemplo que nos ofrece el imperio alemán poblado por 40 millones de almas, de las cuales solamente 14 pertenecen a la Iglesia católica es para meditado por los hombres políticos del Mediodía.

Las disposiciones más importantes que quedan en vigor después del nuevo arreglo pactado entre Bismarck y Leon XIII, son las siguientes:

Los individuos que aspiran a desempeñar funciones eclesiásticas han de ser alemanes, haber hecho sus estudios en establecimientos de enseñanza alemanes y haber asistido durante tres años a las aulas de las universidades del imperio ó de los seminarios incorporados a ellas. El ministro de Instrucción pública podrá, sin embargo, dispensar esas condiciones.

No podrán existir seminarios incorporados sino en las diócesis en que no haya facultades de teología católica. Los alumnos deberán pertenecer a sus respectivas diócesis. Los directores y profesores de estos seminarios deberán ser alemanes y poseer el certificado de aptitud científica y pedagógica. El programa de enseñanza será semejante al que rige en las universidades, pero quedan a solas la vigilancia y la inspección del Estado.

No se podrán crear parroquias ni curatos sin autorización expresa del poder civil. Los nombramientos obligatorios, el derecho de veto del Estado, las penas contra el ejercicio ilegal de las funciones eclesiásticas, permanecen vigentes hasta tanto que se acuerden nuevas modificaciones. Quedan abolidas todas las congregaciones religiosas cuyo objeto no sea el cuidado de enfermos y el servicio de hospitales.

LOS INGLESES EN BIRMANIA.

La expedición organizada por los conservadores contra Birmania, de la cual se prometían tantas ventajas para la influencia inglesa en el extremo Oriente, no es más que una serie de descalabros y desdichas. La ocupación de Mandalay fué obra de pocos días y eso sin duda hizo pensar al gobierno de la metrópoli y al de la India, que la conquista se reduciría a un sencillo paseo militar.

Los periódicos ingleses confiesan que los cálculos de todos se han estrellado ante la realidad de los hechos.

Birmania, no es solo difícil de conquistar sino de conservar y de tener. Por todas partes surgen enemigos contra los cuales no pueden combatir las tropas inglesas, obligadas a repartirse en la capital, Mandalay, en Rangun, y en los grandes centros de población. Los indígenas han organizado partidas sueltas así en las regiones del Norte como en las del Mediodía, que rara vez alcanzan una fuerza mayor de 400 ó 500 hombres. Cuando alguna destacamento inglés se ha visto obligado a trasladarse de un punto a otro, ha tenido que tomar grandes precauciones para no ser víctima de una sorpresa. Las guerrillas que infestan todo el país han conseguido causar innumerables bajas, fuerza de por último a las tropas británicas a defenderse en reductos fortificados y a permanecer dentro de ellos en obligada inacción.

Días pasados unas cuantas partidas intentaron un golpe de mano contra Rangun, el puerto principal de Birmania, y si no lograron su objeto fué por la excesiva vigilancia de las autoridades militares inglesas. El hecho tiene importancia porque demuestra la temeridad de los indígenas en la defensa de la independencia de su patria.

Los periódicos de Londres publican telegramas de Calcuta y de Rangun, diciendo que en Mandalay, residencia del cuartel general británico en donde hay una fuerte guarnición de todas armas, estalló hace poco un formidable incendio que consumió en pocas horas uno de los barrios más populosos de la capital. El origen es desconocido, pero se atribuye a los birmaneses, que están resueltos a concluir por todos los medios con la dominación inglesa.

El general Prendergast, jefe de la expedición, pide refuerzos a toda prisa y desde la India se le envían batallones sobre batallones, pero dada la resistencia que ofrece el país, se duda mucho que consigan pacificarlo, aun cuando de una vez quiera hacer el gobierno un considerable sacrificio.

El cólera y las enfermedades propias de aquella región, se han desarrollado con caracteres alarmantes, produciendo pérdidas que van de día en día en aumento entre las tropas y la población europea.

Para colmo de desdichas, la opinión pública de Calcuta, de Madras y de Bombay, se subleva contra la disposición del virrey, según la cual los gastos de la campaña no corren de cuenta de la metrópoli, sino que gravitan sobre el bolsillo de los contribuyentes de la India.

Con todo esto se ha creado un malestar grande, del que comienzan a hacerse eco los diarios de todos los partidos, y alguno muy reputado por cierto, por la autoridad de sus juicios, se pregunta con amargura si Birmania será un nuevo Egipto que consuma la sangre, el dinero y el honor de Inglaterra.

Ahora se está viendo que Gladstone tenía razón para oponerse a la anexión de Birmania. Cuando lord Salisbury proyectó esta desgraciada aventura, el ilustre estadista liberal dijo que era la política más inconveniente, porque la Gran Bretaña, que tiene quizá demasiadas colonias, se exponía a no ganar nada con la nueva adquisición y en cambio arriesgaba mucho. De filantropía ridícula, de sentimentalista pueril y de político de cervas alcanzas fué entonces calificado por sus enemigos, el hombre que hoy está al frente de los destinos de Inglaterra. Por rara ironía de la suerte, el mismo que connotó la idea de la expedición así en el deber de seguirle contra su voluntad o para salvar el honor de la bandera inglesa comprometido por la torpeza de sus adversarios.

APÉNDICE A LA SINCERIDAD.

Los efectos de la sinceridad continúan siéndolos después de las elecciones; y, sobre todo, en aquella tierra andaluza, donde los gobiernos a porfía se empujan la violencia y la corrupción a manos llenas, a reserva de afirmar después, que aquellas regiones son refractarias al ejercicio del sufragio.

Los actuales atropellos no pueden explicarse ya, ni siquiera por la necesidad del gobierno de sacar diputados y senadores adictos, aunque sean falsificados; tiene todos los caracteres de una expansión conciliada a los fautores por los riesgos corridos en la última campaña.

En telegrama de Aíra se nos dice que por denuncia falsa y sin audiencia de los interesados han incapacitado al alcalde y cuatro concejales del ayuntamiento, que han sido modelo de buena administración; la razón de todo es que esos señores resistieron las exigencias superiores para la elección de compromisarios, y acaso, acaso su buena administración.

En Arcos de la Frontera se hace la elección de compromisarios un día antes del señalado por la ley; pero como los que tal hicieron están procesados por delitos electorales, y mandados suspender por la Audiencia desde hace cuatro meses, allí continúan en sus puestos sin que haya, gobernada ni que los persiga, ni fiscal que los denuncie, ni Audiencia que los procese, en vista de la indiferencia del gobierno. Es verdad que además se ha desubierto un desfalco notable.

En cambio véase cómo se procede en Villamartin (Cádiz). El ayuntamiento liberal fué procesado y suspendido por los conservadores en 1884. La Audiencia los absolvió y mandó repelerlos en 1885. Claro es que los conservadores no cumplieron la sentencia. Pero vino D. Venancio y tampoco la cumplió; porque solo se repusieron los concejales suficientes para que el alcalde conservador quedase en mayoría. Al efecto fué necesario incapacitar a dos concejales por supuestas deudas a los fondos municipales. Y así lo hizo el alcalde conservador.

El gobernador representante del gobierno, tuvo la valentía de decir oficialmente al alcalde que aquellos concejales no habían sido declarados incapaces y que cesara su sesión. No consta lo que diría particularmente.

Ello es que el alcalde entonces los denunció a los tribunales por un delito imaginario. A pesar de ser imaginario el delito, los denunciados salieron bien de esa causa y el tribunal ordenó nuevamente que fueran repuestos en sus cargos.

El alcalde entonces tampoco cumplió el mandato oficial del Tribunal y del gobernador. Y, como obra sobre seguro a juzgar por la experiencia, citó a los asendereados concejales y al ayuntamiento para resolver en sesión pública extraordinaria sobre la citada incapacidad con arreglo al art. 87 de la Ley electoral de 1870.

Los concejales perseguidos tuvieron una idea que les pareció salvadora. Antes de celebrar la

la sesión se presentaron a pagar los 15 000 reales y costas que le debían como reclamaban, reservándose el derecho de repetir contra una exacción que consideraban injusta é ilegal.

—Aquí no se cobra, dijo el depositario.
—Aquí no se cobra, repitió el alcalde.
—Pues ¿cómo le preguntaron los concejales.
—En Cádiz, dijeron los representantes de don Venancio.

—Pero señor, repusieron los concejales: si nos ha dicho usted que debemos a estos fondos municipales, por más que no damos a estos fondos ni a ninguno fondos como hemos de pagar en Cádiz?

—Pues nada: lo dicho; a Cádiz y buen viaje.

Un notario levantó acta. Por la noche, en la sesión, les preguntó al alcalde:

—¿Qué dicen ustedes que exponer?

—Pues que no somos deudores, ni lo hemos sido nunca; que, a pesar de eso nos hemos presentado a pagar, y se ha negado usted a que se reciba el dinero; y que aquí lo traemos para que lo cuente usted y lo entregue al depositario.

—Pero, ¿no traen ustedes la carta de pago?

—Pero, señor, sí...

—Silencio. Se declara secreta la sesión.

—Pero si la sesión debe ser pública.

—Pues yo no quiero y basta. Se acabó la conversación. Fuera de aquí y a cerrar la puerta.

Y a pesar de las protestas de la minoría del ayuntamiento, la sesión se declaró secreta, y en ella, sin oír a los concejales acusados se volvió a decretar la incapacidad.

¡Ah! pero no se ufanan el alcalde que tal hace ni el gobernador que tal ordena ó consiente. Mañana mismo, D. Venancio, sin más consideraciones, volverá por los fueros de la ley hollada, entregándolos a todos, a todos sin excepción, al desprecio de la opinión pública.

ECOS POLÍTICOS.

Anteayer en la Asamblea progresista, el señor González Sarrano, saliendo por parabolas, hizo, con materiales muy antiguos, la siguiente:

«Dice un proverbio árabe, que trata de explicar el origen del tabaco, que yendo el Profeta por el desierto fué picado por una víbora. El Profeta pasó su lengua por la herida, é inmediatamente escupió. De la saliva del Profeta nacó la planta del tabaco, que tiene la cultura sublime de la saliva del Profeta y tiene la acre de la mordedura de la víbora.

Y aquí está la punta de la moraleja. To la dulzura de la saliva del Profeta está en las ideas que son el pan espiritual de los partidos. Le acre, lo venenoso está en las personalidades. Y a este fin se digo: ¡Cómo quitáramos las personalidades! ¡Haciéndolas salir de entre los bastidores, para que nada quede oculto en el pensamiento!

Ahí no se vé tal punta.

Lo que se vé es una coñilla.

Falta saber si los fumadores optarán por barrerla, como quieren los progresistas, ó por apurarla, según pretende los filósofos.

La Unión rectifica las noticias relativas al obispo de Menorca, con el propósito de defender al clero y de tajar la boca a los picaros liberales.

Vea nos de qué modo:

«Comentando La Opinión, de Palma de Mallorca, la noticia lanzada por la prensa de Madrid, referente a que el canónigo de Menorca, señor Abril, había atentado contra la vida del prelado de aquel Diócesis, a consecuencia de haber sido condenado a la pena de prisión correccional por desacato a su obispo, dice lo siguiente: «Esto no es más que una invención, puesto que el señor Abril ha lase en Palma cumpliendo la condena».

Pues si ese canónigo está cumpliendo condena, señáles de que se prelado, pese a las libsonjeras y alusivas afirmaciones de la prensa u tramontana, no le ha perdonado las injurias.

De donde resulta que La Unión, á trueque de sacar un ojo a un liberal, no tiene reparo en sacar los dos a un obispo.

El Resumen juzga comprometida la situación del Sr. Sagasta, a quien amenaza el grave riesgo de que se le vayan tres ó cuatro ministros ocho ó diez días antes de la apertura de las Cortes.

«Ha de saber el lector—escribe el apreciable colega—que no ha mucho, oímos a un político de los bien ente ados, estas ó parecidas palabras:

—De aquí a la reunión de Cortes, hemos de presentar cosas estupidas. Una de ellas podría ser, y no pasa de ejemplo, que Sagasta ocupara la presidencia del Congreso y el general Martínez Campos la del Consejo de ministros.

Cuando esto oímos, nos pareció una broma. Esta tarde no nos atreveríamos a decir otro tanto».

Por ahora se nos figura que pueda averse el colega.

Aunque la enfermedad de la situación es grave, no ha llegado todavía el caso de que se le den los Santos oleos.

Y para esto es para lo que se reserva el señor Martínez Campos, a quien por lo mismo que administró el primer sacramento, corresponde administrar el último.

La idea de que pueda surgir la crisis por la cuestión de los presupuestos hace a los conservadores relamerse de gusto.

Al cirios cualquiera creería, que no tienen más que hacer sino sentarse a la mesa, luego que los liberales monárquicos desocupen las sillas.

Quien lo duda puede leer el artículo que el diario canovista *El Estándar* dedicó al asunto. El cual artículo acaba de esta manera:

«Basta lo expuesto para deducir que la crisis es imminente, y para demostrar el quebrantamiento y la debilidad del gobierno fusionista a los cinco meses de estar en el poder.»

—¿Por qué se casa usted otra vez?—preguntaban a un viudo que iba a contraer segundas nupcias, y cuyo matrimonio no tenía por las condiciones de la mujer explicación satisfactoria.

—Pues por el placer de enviudar—contestaba el interesado.

Por lo visto, parecida explicación tiene el abandono del poder hecho por el Sr. Cánovas en Noviembre.

D. Antonio soltó el poder por el placer de volver a recibirlo.

A la sola idea de que se puede verificar esto, ni él ni los suyos caben en sí de gozo.

Las personas de aviesa intención y escrupulosa conciencia, que aspiran a desoliar al prójimo con católica dulzura, si leen lo que vamos a copiar de *La Unión*, quedarán tan instruidas como edificadas:

«Sabido es que el órgano integrista de Madrid, ha tratado de hacer caer sospechas de masonismo sobre el Sr. Cánovas. Pues bien; ahora resulta que *El Riquelme* le acusa de tener en la redacción a quien ha sido mason, lo cual es verdad, por más que *El Riquelme* haya dicho añadir que el periodista aludido se arrepintió, se reconcilió con la Iglesia en la debida forma y nos parece poco caritativo que se le echen en cara sus pecados.

Hoy divu gaban los integristas disidentes que el periodista aludido fue el que reorganizó las logias de la isla de Cuba. Esto será o no será cierto; pero es innegable que así se tratan gentes que hasta ahora han andado juntas.»

Oh! grandísima beata!...

El *Resumen* contesta del modo siguiente a los que a fuerza de empujones quieren hacerle marchar hacia la derecha o hacia la izquierda:

«Por lo visto, según nuestros numerosos intérpretes y comentaristas, es preciso para ser buen monárquico creer a ojos cerrados que todo el mundo tiene obligación de ser o; que a nadie le asista el derecho de trabajar por la modificación de las leyes y de las instituciones, y que no puede haber quien de buena fe piense y diga como nosotros:

Soy democrático; creo que la monarquía puede dar vida real a los principios de la democracia: sin embargo, me parece ridículo que otros piensen de distinto modo: que cada cual prefiera aquel sistema de gobierno que más le agrade; y entiendo que si mañana me quedo en minoría, podré seguir siendo todo lo monárquico que me dé la gana; pero que en tendrá derecho a gobernar y a realizar sus aspiraciones serán los demás.»

Y con esa tolerancia cree nuestro colega que va a desarmar a los intolerantes de un lado o de otro?

—Raspad al ruso y aparecerá el cosaco—decía Bonaparte.

Aquí, a la vista de lo que hacen muchos, puede decirse:

—Raspad a un español cualquiera, y aparecerá el lequisidor.

UNA CASILLA DE LA FÉRIA

Una casilla en la célebre feria sevillana, es un cuadro original, de corte especialísimo. que merece ser conocido del lector, pues se distinguen notablemente de los demás cuadros de otras ferias.

Así, pues, con permiso del dueño de la casilla donde reza el número 46, vamos a penetrar y a tomar asiento, siquiera sea como simples espectadores, por más que a lo último, cuando hayamos tomado detalles para el cuadro, nos dejemos también seducir por la linda mujer que en combinación con otras cuantas, venga a ofrecernos una y otra caña de manzanilla, con el deliberado propósito de alegrarle a uno el corazón, cuando no excesivamente la cabeza.

Vedá un lado las figuras principales. Allí están Esperanza, Reyes, Luisa y Manuela, y otras personas más, que componen el total de la fiesta.

Entre las figuras no se echa de ver la llamativa Carlota, sevillana que yo me sé, capaz de hacer llorar de sentimiento con una copla cantada a la guitarra, a los mismísimos Hércules de piedra que presiden la Alameda.

Si ella estuviera en la casilla, la fiesta sería completa y la alegría general, pero sabido es que en el mundo nada hay completo y todo es relativo.

Pero si no puede presentarse al lector tal como ella es de por sí, en el ejercicio del canto, voy a bosquejar en dos pinceladas su retrato, a ver si su rostro deja algo que desear al más exigente.

Quizás por aquello de que la belleza perfecta reside, según algunos, en la mujer de escasa estatura, Carlota es de estatura pequeña. Y por que la gracia, (sin que nadie lo diga), se halla allí donde nace, y así mismo graciosa, y vive Dios, que como dijo el otro, tanta es la que posea, que un doblón, y conste que es lo más que yo podría tener, diérsela de buena gana por desgracia.

Su mata de pelo, que es del color de las moras maduras, cae de una manera tan particular sobre su frente, y hace allí la luz tales arabescos de sombras, que lo mejor, lo confieso, es mirar hacia otro lado; su nariz, ni grande ni pequeña, es de una corrección clásica; sus labios... a propósito, Heine ha dicho de una mujer que sus labios eran semejantes a dos rimas, y yo digo con el poeta alemán, que las de Carlota son de las acabadas en *oria*, como gloria por ejemplo; sus mejillas son de un moreno aterciopelado que recuerdan lo delicado del albaricoque, y en cuanto a los ojos, que a propósito he dejado para lo último, vistos de soslayo, que es como únicamente pueden mirarse, por mí, aseguro que siempre que los miro, rompo sin querer a cantar seguidillas y digo:

Calculo que seiscientos
son tus pestañas,
cada pestaña negra
es una espada.
Cuando las mueves,
con seiscientos espadas,
niña, me hieres.

Pero la guitarra ha acompañado mi seguidilla, y Manuela y Luisa, aprovechando el descuido han empezado a bailar las sevillanas, danza clásica de las casillas.

Principiado el baile y rota la descripción que veía haciendo, aprovecho también el tema de los ojos Esperanza, y da incremento a la fiesta cantando con voz dulcísima la siguiente seguidilla, y enviando con su garganta nortamala todos los tubos de oro:

Son tus ojos tan vagos
que cuando miras,
donde pones se ignora
tus dos pupilas.
Miras de modo
que sin mirar a nada
lo miras todo.

Mientras la guitarra preludia y suenan las castañuelas, canta también Tulio esta otra copla:

De tus ardientes ojos
trás las pestañas,
hay rayos de luz negra
que muerte lanzan.
Cruja el incendio,
y en él chisporrotee
roto mi cuerpo.

Al sonar la voz del cantor van los brazos de las bailarinas por los aires formando airesos movimientos, inclinando levemente los talles, los ojos se fijan con modestia en el suelo, y a cada una de las vueltas de las figuras, la mantilla enseña dentro de su gracioso marco un rostro lleno de frescura y de poesía.

Esperanza vuelve a cantar:

Mar adentro en tus ojos
boga mi anhelo,
buscando en tus entrañas
seguro puerto.
Rota mi barca,
cielo y agua descubro,
nunca la playa.

—[Viva ella, viva ella!—grita dando palmadas Federico, en tanto que José le alarga una caña de manzanilla.

—Por la de Vd., aerrana, dice uno.

—Que sea.

—[Olé y olé! vamos allá!

Los cristales chocan, las copas centellan como diamantes, y Tulio vuelve a cantar:

Por traidores tus ojos
voy a enterrarlos,
no sabes lo que cuesta,
niña el mirarlos.
Sobre su losa,
he de escribir con besos,
«aquí reposan.»

Y añade Esperanza:

«Aquí yacen dos ojos,
dura en tu nicho,
dos ojos tan oscuros
como el delito.
Tú, caminante,
pasa pronto no sea
que me los maten.»

Balladas seis seguidillas, ya que pasaron las tres primeras, que es la rega establecida, las palmadas cesan, los bastones dejan de dar en el suelo, siléntanse las bailarinas, y entre copas de vino de color de pluma de canario, la fiesta pónese a ver desfilir la gente, siempre oyendo los sonos de la guitarra.

A la entrada de la feria, donde está la famosa calle de San Fernando, la gente resbala bajo una inflamada bóveda de arcos de gas como a través de un incendio maravilloso: músicas y organillos atruenan los aires haciendo moverse en las demás casillas infinita serie de parejas que hacen resonar las castañuelas o van dando vueltas vertiginosas; las luces de los faroles llamean dentro de las tazas de porcelana; cruzan acá y allá grupos de graciosas mujeres con las mantillas sobre los rostros y el peinado lleno de flores, y a uno de los lados de la feria distingúense las pintorescas buñolerías con sus lazos de colores, sus blancas sabanas guardadas de primorosos encajes, y su hornillo a la puerta, donde la verbosa jitaná charla y acciona, entre corrientes donaires, invitando a pasar a su establecimiento.

A otro lado extiéndese toda la larga serie de tiendas de muñecos, frente a la cual alzáse también la no menos larga de teatros y polichinelas. Excita el *franchuteo*, de larga perilla, con trabajoso discurso, a ver en el cuarto de lona la cabeza parlante, la rara mujer magnética y el monstruo que mide incomprensible número de metros; y allá, sobre el fondo negro de la noche, aparece de pronto y sube a los aires un ondulado cohete parecido a serpiente fabulosa, el cual traza su elegante arco luminoso en el cielo, estalla en grande y lejano tronido, y baja por último temblando hasta el suelo, en brillante explosión de lágrimas de oro.

La gente pasa una vez, y otra, y cien, por delante de las casillas; los rumores de las guitarras y de las castañuelas son generales en toda la feria, y pronto la animación y el movimiento aturden los ojos y cae en la fantasía, que se llena de ardientes delirios y poéticas quimeras.

El ganado muje ó relincha a espalda de las tiendas, esperando el rayar del día, para lucir su lana hecha ondas de nieve, ó su gallarda cola presa en alegre rosario de borlas pintorescas.

Un buy que se ve echado, entre la oscuridad, sobre un lecho de brota, hace entrar por su boca, con serena pausa, las verdes hojas de cebada, entre desviaciones de uno y de otro labio, mientras su cola permanece echada sobre los flancos, como la de un león que reposara de su faiga.

S. RUEDA.

Sevilla 3 Mayo.

TELEGRAMAS.

Inglaterra y Alemania en el Océano Pacífico.

LONDRES 3.—Inglaterra y Alemania han acordado definitivamente la línea de separación de la parte occidental del Océano pacífico, donde se proponen ejercer su respectiva influencia y dominio.

Dicha línea parte de Whitrock en la Nueva Guinea, corta las islas Salomon, y termina en el archipiélago Marshall, dejando a Alemania las islas de Bougainville, Choiseul é Isabel.

El convenio no toca a las islas de Samoa y Tonga, que se considerarán como terreno neutral.

Inglaterra y Alemania han firmado además otro convenio estableciendo la libertad de comercio entre ingleses y alemanes en el Océano Pacífico.

La salud pública en Italia.

VENECIA 4.—El cólera se ha presentado en esta ciudad.

Durante el día de ayer han ocurrido tres casos.

El manifiesto de Gladstone.

LONDRES 4.—La prensa inglesa, casi unánimemente, ataca con mucha viveza el manifiesto a sus electores, del primer ministro Gladstone.

Varios periódicos ven en dicho documento el síntoma de la próxima disolución de la Cámara de los Comunes.

Dicen que la disolución se decretará después de la votación en segunda lectura de los proyectos de Irlanda, cualquiera que sea el resultado de aquella.

LONDRES 4.—El *Times* publica hoy un violento discurso contra Gladstone.

Habiendo del manifiesto de éste, lo califica de peligroso, innecesario y hasta demagógico.

La cuestión de Grecia.

ATENAS 3 (noche).—No es probable ningún acuerdo.

El ministro de Negocios extranjeros señor Delyanni, insistió en declarar que es necesario que las potencias retiren el ultimatum.

Añade que en caso contrario no le será posible adoptar las medidas que se proponía llevar a cabo antes de la entrega del ultimatum.

Esto parecería, dice, un acto de debilidad por nuestra parte, cediendo a la presión extranjera y nuestro deber es, dejar a salvo la dignidad nacional.

Reina grande ansiedad.

Los representantes de las potencias esperan nuevas instrucciones de sus respectivos gobiernos.

ATENAS 4 (12 y 6 m.).—Circula el rumor de que los representantes de las potencias acaban de recibir instrucciones de sus gobiernos, en virtud de las cuales declararían aquellos que las potencias aceptan la garantía de Francia respecto de los compromisos que Grecia contrae con esta nación.

ATENAS 4.—Los representantes de Rusia é Italia han recibido instrucciones de sus gobiernos respectivos a fin de que procuren conciliar la cuestión de amor propio entre las demás potencias y Grecia.

La situación parece hoy menos tirante.

Sin embargo, el presidente del Consejo señor Delyanni ha declarado que si las potencias piden la garantía de Francia en la cuestión del desarme, él se opondrá a esta condición que consideraría como un ultraje a Grecia.

LONDRES 4.—Cámara de los Comunes.—El primer ministro, Gladstone, contestando a una pregunta, dice que el gobierno no ha recibido noticias de Atenas, posteriores a la espiración del ultimatum que las potencias dirigieron a aquel gobierno.

Declara que todas las potencias consideran que la respuesta dada por Grecia no es ni suficiente ni satisfactoria.

Las huelgas en los Estados Unidos.

NUEVA-YORK 4.—Los principales autores de los desórdenes de Chicago, donde los huelguistas se han entregado a despreciables excesos, son socialistas extranjeros.

El gobierno de Washington dispuso el envío de tropas federales a aquella ciudad a fin de impedir que se vuelva a alterar el orden.

NUEVA-YORK 4.—Según los despachos que se están recibiendo aquí, las huelgas se propagan rápidamente en los Estados Unidos, tomando proporciones considerables.

CHICAGO 4.—La cuestión obrera se agrava cada vez más en esta ciudad.

Los huelguistas atacaron ayer una fábrica con objeto de incendiarla.

La policía, que estaba oportunamente apostada en ella, procuró impedirlo, librándose una verdadera batalla, de la cual resultaron cuatro agentes de policía y cinco obreros muertos.

Hubo además muchos heridos por ambas partes.

La actitud de los obreros es cada vez más amenazadora.

Se dice que será necesario el auxilio de la tropa para restablecer el orden.

La huelga de empleados y trabajadores del ferrocarril del Missouri ha terminado, habiéndose llegado a un acuerdo entre aquellos y la compañía.

Francia y el Vaticano.

PARIS 4.—Un despacho de Roma que publica el periódico católico el *Univers*, afirma que el gobierno francés dirigió una nota al Vaticano protestando energicamente contra el establecimiento de un representante de la Santa Sede en la corte de China, por considerarlo atentatorio a los derechos seculares de Francia, que venía ejerciendo el protectorado sobre los católicos del Celeste Imperio.

Fabra.

SECCION DE NOTICIAS.

Lo de Cádiz.

Comunica todo azorado el gobernador civil de aquella provincia, que por haberse prohibido a la sociedad cooperativa del gas canalizar para la colocación de tubería, se ha verificado en los salones de la Academia de Santa Cecilia una reunión de individuos del comercio, presidida por D. Cayetano del Toro (el jefe del partido gobernante), a la que han asistido más de 1.500 personas, habiendo acordado lo siguiente:

1.º Darse de baja en la fábrica Lebon de gas del alumbrado, y devolver los contadores.

2.º No volver jamás a surtir de dicha fábrica.

3.º Que se cierran de noche todos los establecimientos, interin no establezcan otro alumbrado.

4.º Solicitar del ayuntamiento no consuma el actual gas, facilitando recursos al comercio.

5.º Que se dirija el miércoles próximo un manifiesto a la corporación municipal, gobierno civil y diputación provincial en el que consten dichos acuerdos.

6.º Nombrar comisiones para que participen dichos acuerdos al gobierno y a la compañía, y a los particulares a quienes se invita a darse de baja.

7.º Telegrafiar a la regente y al gobierno participandoles las anteriores resoluciones.

El gobernador dice haber adoptado todas las medidas necesarias para prevenir cualquier alteración del orden público; sospechamos que el gobernador sabe que no ocurrirá ninguna.

Una comisión de senadores y diputados por la provincia de Cádiz estuvo ayer tarde a ver al ministro de la Gobernación y a darle cuenta del conflicto allí surgido, como si el ministro de la Gobernación gobernara en Cádiz, ni tuviese nada que hacer, ni pudiera hacer nada en lo que allí pasa.

Leemos en un colega valenciano:

La diputación provincial de Valencia, en sesión presidida por el gobernador, acordó nombrar médico subdirector del Manicomio a don Manuel Faus, propuesto en primer lugar de la

terna por el tribunal clasificador, y posteriormente el señor gobernador, en vista de que no pudo salirse con la suya, ha suspendido dicho acuerdo y nombrado con el carácter de interino al que ocupaba el segundo lugar, Sr. Sanchis.

Ahora preguntamos nosotros: ¿es esto serio? ¿Así quiere acreditarse el Sr. Torres? ¿Quién pagará al Sr. Sanchis? Porque suponemos que la diputación provincial está en el caso de no pagarle.

Sr. Torres, esto lo sabe hacer cualquier cacique rural.

D. Armando Mudarra, en nombre del comité republicano histórico de la aldea de Charilla ha felicitado a nuestro ilustre jefe por su brillante triunfo obtenido en las elecciones de Huesca.

Todos los días vacuna directamente de las terneras el Dr. Balaguer de 2 a 4, Hileras, 8, bajo, y de 11 a 1, Duque de Alba, 11, 1.º

Don Lucas.

Hasta bien entraba la mañana estuvo el juzgado de guardia practicando diligencias en averiguación de los autores del cuantioso robo cometido en la casa num. 12, piso principal de la calle del Pacífico, habitación del minero don Lucas.

Parece que se han dirigido exhortos a la esposa é hijo de D. Lucas Diomedes, los cuales se encuentran fuera de Madrid.

Se contaba entre los vecinos que ayer mañana cuando se levantó D. Lucas y salió a la calle se encontró en la puerta que da acceso a su cuarto la siguiente inscripción en gruesos caracteres: «¡Quien guarda halla!».

También añade un colega que los citados vecinos al ver salir con unos pantalones negros en vez de los de pana gris que de continuo usaba, exclamaron:

«D. Lucas, se ha puesto de luto.»

El ministro de Marina llevará hoy a la firma un decreto reformando las ordenanzas para el gobierno interior de los arsenales.

De la capitania general se recibió ayer en el ayuntamiento una relación de 110 sargentos y cabos de los que opian a las plazas de vigilantes en el ramo de consumos.

La comisión de obras se reunió ayer tarde en el ayuntamiento, ocupándose del despacho de licencias para construir.

La diputación provincial no celebró sesión ayer tarde por falta de número de señores diputados.

A las nueve de la mañana del jueves, un estrepito espantoso anunció el hundimiento de dos grandes almacenes que los Sres. Larios tienen en su fábrica de azúcar de Motril.

Hallábanse dichos almacenes uno sobre el otro, conteniendo ambos gran cantidad de azúcar que en ellos estaba secándose para el envase. El más alto estaba tan sobrecargado del referido artículo, que las grandes traviesas de hierro y fuertes tirantes no pudieron resistir el peso, viniendo abajo y causando asimismo el hundimiento del segundo almacén, que a su vez existía sobre una vasta habitación donde están los depósitos de miel y turbinas viejas.

No hay que lamentar desgracias personales, merced a la circunstancia de hallarse los operarios almacenando fuera de dicho edificio cuando acaeció el siniestro. Las pérdidas materiales ascienden, según parece, a más de ocho mil duros.

El señor Camacho se encuentra un tanto aliviado en su enfermedad, y después de recibir una visita de D. Venancio, despachó con los señores Egullior, Oya y González de la Peña.

Es seguro que hoy se celebrará Consejo de ministros, pero se ignora dónde, y es lo más probable que se celebre en casa del señor Camacho, si el estado de su salud no le permite ir a la Presidencia.

Anteayer se suicidó en Zaragoza un joven de 22 años, muy conocido en aquella población, disparando se entro en el cuello. El suicida dejó una carta escrita en la que decía que no se culpaba a nadie de su muerte.

En la calle de Toledo rñieron ayer tarde dos individuos, uno de los cuales inflirió a su adversario una herida grave en el vientre.

El agresor apeló a la fuga, y el herido, trasladado a la Casa de Socorro del distrito, se negó a decir al juzgado el nombre de su contrario.

Los Sres. Montejó Robledo, Alonso Martínez, Nuñez de Arce y Abascal, conferenciaron ayer tarde con el presidente del Consejo de ministros.

Circula por Barcelona un individuo que titulándose perito de la riqueza urbana, se dedica a timar a los propietarios que le parecen explotables.

Parece que ha hecho ya algunas víctimas, citándose una que lo ha sido por 500 pesetas.

Ayer madrugada, dos individuos promovieron una acalorada riña en la calle de Nobles, resultando herido uno de los combatientes.

Ayer falleció en Madrid el senador vitalicio Sr. D. Luis Estrada, que militaba en las filas conservadoras.

En una taberna de la calle de la Arganzuela se produjo ayer un incendio que fué extinguido al poco tiempo.

El guardia municipal Rafael Rodríguez, que vivía en la calle del Acuerdo, 6, principal, exterior, se suicidó ayer tomándose una de las bolas de estrigina, que llevaba para darlas a los perros que anian aullidos por la vía pública.

El infeliz fué llevado a la casa de socorro, donde falleció después de terribles sufrimientos.

Por la dirección general de obras públicas se ha dispuesto que el día 1.º de Octubre próximo comiencen los exámenes de ayudantes de obras públicas para los aspirantes que tengan ya aprobados uno ó dos grupos.

Las solicitudes deberán presentarse antes del 15 de Setiembre en el citado ministerio.

Del 12 al 15 del corriente llegará a Madrid el Sr. Romero Robledo.

Los conductores y cobradores del tranvía del Norte, se declararon ayer en huelga; sin embargo, el servicio no fué interrumpido, porque la empresa tenía a prevención otros empleados.

La causa de la huelga parece ha sido el temor que tenían los antiguos empleados de que los despediera la nueva empresa, y la prela-

El exigente fué detenido y llevado á disposi-
cion del juzgado.

que interesa es que todos vayamos á ella con completa buena fé. (Las frases del Sr. Morán)

Este es un nuevo sistema de locomoción.

El barómetro marca 709 milímetros.
Tiempo variable.

El barómetro marca 709 milímetros.
Tiempo variable.

Por supuesto que hasta ahora no hay de tu
compañía más sino que han empezado á reco-
ger dinero.
Este es un nuevo sistema de locomoción.

Por supuesto que hasta ahora no hay de tu compañía más sino que han empezado á recoger dinero.

El barómetro marca 709 milímetros.

